



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

BAUTISMO DEL SEÑOR - 11 Enero 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Hoy cerramos este tiempo de Navidad celebrando el bautismo de Jesús. Dejamos ya la visión del niño-Dios y contemplamos ahora al Jesús adulto que inicia su ministerio público.

El profeta Isaías lo presenta como el “Siervo de Yahvé”: la persona humilde y justa, que es enviada por Dios para cumplir sus planes de iluminar nuestros pasos en la construcción de una nueva humanidad.

RITOS INICIALES

Animador: Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A. El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A. Hermanos, para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A: Tú, que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

A: Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

A: Tú, que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

A. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Animador: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A. Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, al enviar sobre él tu Espíritu Santo, quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – Bautismo del Señor)

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 28, 1b y 2. 3ac-4. 3b y 9c-10

R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. R/.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. R/.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno. R/.

Segunda lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10, 34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara.

Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: «Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».

Jesús le contestó: «Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia». Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él.

Y vino una voz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN. -----

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Porque sabemos que Dios Padre siempre nos escucha, nos dirigimos a Él con confianza y humildad*

- Por todos los que formamos la Iglesia para que, unidos al Papa, vivamos con alegría este momento de encuentro y reconciliación que nos ofrece la celebración del Jubileo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que cesen las guerras y todos los niños puedan comer, ir a la escuela y jugar en libertad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por tantas personas a las que no se les nota que están bautizados, para que el Espíritu Santo les haga despertar y sean testigos alegres de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los niños que se bautizarán este año, por los que harán su primera comunión, por los jóvenes y adultos que recibirán la Confirmación; para que sean fieles a la voz del Espíritu y crezcan en Fe, Esperanza y Amor. Por sus padres, padrinos y catequistas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los que estamos celebrando el Bautismo del Señor y por nuestra Unidad Pastoral, para que el Espíritu Santo nos fortalezca con sus dones y seamos corresponsables en la misión de testimoniar la presencia de Dios entre nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Atiende, Señor, nuestras súplicas y haznos testigos creíbles de tu Hijo Jesús que, vive y reina contigo y con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

Animador: El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A. El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después de la comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS: UNA TÚNICA DE FIESTA

En su "Bautismo" Jesús
es ungido con la fuerza
del Espíritu, y el Padre
le muestra sus complacencias.

Le encomienda la "misión"
de implantar sobre la tierra
el derecho y curar ciegos
que habitan en las tinieblas.

Hijo obediente del Padre,
con humildad, sin violencia,
Jesús "pasó haciendo el bien,
curando nuestras dolencias"...

Hoy, somos todos nosotros
seguidores de sus huellas.

Aprendimos del Maestro
las lecciones, en su escuela.

En el bautismo estrenamos
una túnica de fiesta,
bordada con flores de "agua",
de "aceite" y de "luz" intensa.

Pero, las dudas, Señor,
asaltan nuestra cabeza:
¿Somos de verdad cristianos
o nuestra fe es letra muerta?

Que, con tu gracia, Señor,
cumplamos nuestras promesas
de ser "Reyes servidores,
Sacerdotes y Profetas".

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor, alimentados con estos dones sagrados, imploramos tu bondad, que, escuchando fielmente a tu Unigénito, de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: BAUTISMO DEL SEÑOR

- Isaías 42,1-4.6-7
- Hechos 10,34-38
- Mt. 3,13-17

Hemos contemplado y celebrado, durante estos días, a un Dios que se hace hombre, débil, niño, pobre, delicadeza...

Un Dios que nace para la salvación de todos los hombres de cualquier raza o creencia. El Dios para toda la humanidad.

Hoy lo encontramos comenzando, como persona adulta, su tarea. No es Belén el lugar de Dios, sino la vida que le llevará a la cruz.

Dios se identifica en todo con el hombre. Jesús, el Hijo de Dios, sale de su pueblo, se acerca al Jordán, donde las personas que querían cambiar y buscaban nuevas formas de vida, se hacían bautizar por Juan, que les hablaba de conversión y de retomar el camino. Allí aparece Jesús. Donde hay gente que sufre y quiere ser curada, allí está Jesús, y como uno más se hace bautizar, a pasar de las reticencias de Juan, porque quiere recorrer el camino de la transformación y ayudar a que las personas salgan de sus dificultades.

Y en su bautismo, Dios lo presenta como su Hijo predilecto. Dios nos invita a seguirlo, porque es el camino hacia Él, hacia la salvación, la felicidad.

Será un camino distinto de cómo lo ofrecen otros. Este no destruirá: *“la mecha vacilante, no la apagará”*, confiará en las personas débiles que quieren seguir adelante, les tenderá la mano y les ayudará a levantarse.

Por eso Pedro, cuando habla de Jesús dice: *“pasó haciendo el bien y ayudando a los que se sentían oprimidos... porque Dios estaba con él”*.

Nosotros hemos recibido el bautismo, para identificarnos con Cristo, marcados por el Crisma, y para pasar por la vida haciendo el bien y ayudando a los demás. Somos otros “cristos” que deben ir construyendo el Reino de Dios, que reflejan a Dios a través de sus vidas.

En nuestro mundo, en nuestra sociedad, como en tiempos de Jesús, hay mucha gente que necesita estas palabras de alivio y conversión, personas que necesitan ser valoradas, limpiadas, queridas... que necesitan el agua revitalizadora del cariño, de la cercanía, de la escucha, del amigo.

Nosotros, presencia de Cristo en el mundo, debemos ser también los que llevemos todo eso a los nuestros, a los más cercanos, a los que viven con nosotros.